

**ENSAYO SOBRE LA  
AMÉRICA  
PRECOLOMBINA**

Published @ 2017 Trieste Publishing Pty Ltd

ISBN 9780649077779

Ensayo sobre la Am?rica precolombina by D. Narciso Sentenach y Cabanas

Except for use in any review, the reproduction or utilisation of this work in whole or in part in any form by any electronic, mechanical or other means, now known or hereafter invented, including xerography, photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, is forbidden without the permission of the publisher, Trieste Publishing Pty Ltd, PO Box 1576 Collingwood, Victoria 3066 Australia.

All rights reserved.

Edited by Trieste Publishing Pty Ltd.  
Cover @ 2017

This book is sold subject to the condition that it shall not, by way of trade or otherwise, be lent, re-sold, hired out, or otherwise circulated without the publisher's prior consent in any form or binding or cover other than that in which it is published and without a similar condition including this condition being imposed on the subsequent purchaser.

[www.triestepublishing.com](http://www.triestepublishing.com)

**D. NARCISO SENTENACH Y CABANAS**

**ENSAYO SOBRE LA  
AMÉRICA  
PRECOLOMBINA**



ENSAYO  
SOBRE LA  
AMÉRICA PRECOLOMBINA

POR

D. NARCISO SENTENACH Y GABAÑAS

EX SECRETARIO GENERAL DEL JURADO

DE LA EXPOSICIÓN HISTÓRICO-AMERICANA EN EL CUARTO CENTENARIO  
DEL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO



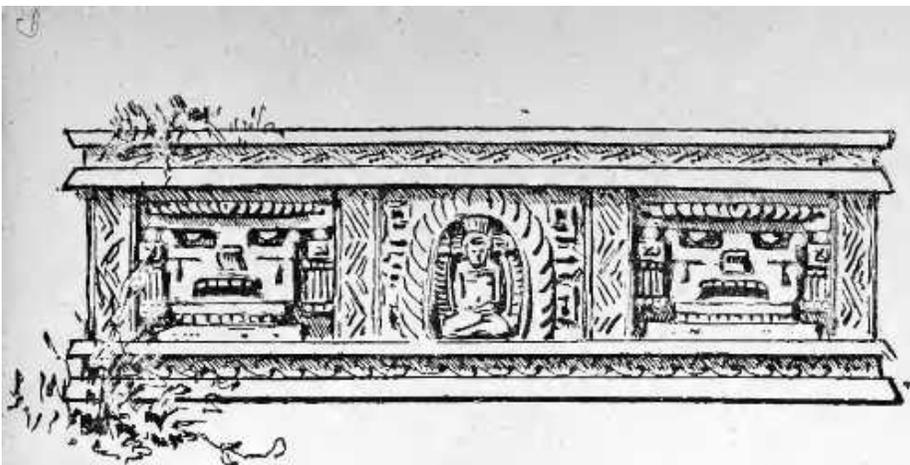
WORLD OF  
CALIFORNIA

TOLEDO

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55, y Alcázar, 20. — Teléfonos 31 y 32.

1898



## Proemio.



REMATURO pudiera estimarse que en el estado actual de la ciencia americana, con tantas cuestiones aún insuficientemente dilucidadas, monumentos sin exhumar y exploraciones por hacer, pretendamos deducir consecuencias generales y formular síntesis que logren firmeza en el campo de la historia del Nuevo Mundo.

Pero si es cierto que no podemos profundizar cuanto deseáramos en tales estudios, algo nuevo se vislumbra mediante la aplicación del método deductivo, basándose en los materiales recientemente obtenidos, que tan nuevas fuentes de conocimiento abren, despertando ideas hasta ahora nunca sospechadas.

Jamás han dado mayor paso estas ciencias que en los últimos tiempos, en que las doctrinas de los autores y los trabajos de los Congresos han tenido por coronamiento la

exhibición de las reliquias de aquellos pueblos, presentadas en abundancia tan asombrosa, cual lo han sido en la Exposición Histórico-Americana de Madrid, en el cuarto Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo. ¡Lástima que este grandioso Certamen concluyera cuando los amantes de tales estudios comenzaban á saborear sus bellezas y deducir las más nuevas conclusiones, ante aquel conjunto de riquezas históricas, como jamás se volverán á ver reunidas!

Diversos pareceres han surgido por el examen de los nuevos ejemplares; eruditas discusiones en defensa de encontradas teorías, consecuencia de las cuales, aun pecando de atrevidos, expondremos por nuestra parte algunas de las ideas sugeridas al choque de tan contrarias teorías y del análisis de los propios objetos; si con acierto, para congratularnos de ello; si no, para deponerlas gustosos ante las pruebas convincentes de lo contrario.

Brevísimo, por lo tanto, será el examen de tan distintos problemas como nos han de salir al paso, por lo que sirva este trabajo tan sólo cual índice ó esbozo de más extenso y completo tratado.

Hemos de perseguir, como principal objeto, el utilizar de algún modo los nuevos datos, metodizados y clasificados, tanto por sus procedencias y épocas, como por su estilo y caracteres, á fin de procurar la obtención del más claro desciframiento de tantos misterios como sobre la historia y vida de aquellos pueblos existen, que han dado lugar á las más extrañas y á veces contradictorias suposiciones, en la mayor parte de los casos fantásticas y gratuitas, por la debilidad de los fundamentos en que se apoyaban y la difícil explicación de los hechos, desconociendo sus causas y antecedentes.

Resultado del estudio de los nuevos materiales adqui-

ridos ha de ser la defensa del origen asiático de casi toda la civilización americana, origen sospechado cerca ya de un siglo, con maravilloso instinto, por el sabio Alejandro Humboldt, cuando tuvo ocasión de ser sorprendido por tantas semejanzas entre las prácticas religiosas de los pueblos del extremo Oriente y los aztecas, que eran entonces los que en América llamaban principalmente la atención de los hombres de ciencia; teoría obscurecida después por otras, pero á la que tenemos hoy que volver, obligados por el conocimiento más completo de sus orígenes.

En la ciencia del americanismo se suceden distintas etapas, cada una con diverso sentido. Inmediatamente al descubrimiento y conquista de aquel Mundo, surge el deseo de conocer su pasado, lo acontecido en aquellos imperios, que de manera tan inopinada salían á nuestro encuentro, para sorprender con sus grandezas y originales caracteres al mundo antiguo, que nunca los había sospechado.

Las primeras noticias sobre las gentes americanas las debemos, sin duda, al propio Almirante, al insigne Cristóbal Colón, que en sus cartas y relaciones, de pintoresco pero exacto estilo, nos habla de aquellos hombres y aquellos lugares.

Comenzada su conquista, no faltaron en los ejércitos cronistas que nos proporcionaran las primeras impresiones sobre aquel ignoto suelo y aquellas gentes, siendo los propios Capitanes y caudillos quienes de ello hacían especial mención al relatar el suceso de sus hazañas. Emprendida la invasión del Imperio mejicano, llegaban á la Patria España las cartas y relaciones de Hernán Cortés, y luego de Pedro de Alvarado, Diego de Godoy y Francisco de Montejo, y tantas otras que se guardan como inapreciables monumentos en nuestros Archivos, de las que hicieron gala los de

Indias de Sevilla, Simancas, Histórico Nacional y de Alcalá de Henares, en Sala especial en el Certamen del Centenario (1).

De estos y otros expedicionarios tomaba sus apuntes el curioso anotador italiano Pedro Mártir de Angleria, residente en nuestra Corte desde el tiempo de los Reyes Católicos, cuyas *De orbe novo Decadas octo* han sido recientemente traducidas del latín y publicadas en lengua castellana, con beneplácito de todos, por el Dr. D. Joaquín Torres Asensio, comenzando por ellas nuestra grandiosa bibliografía americana del siglo XVI (2).

Monumental portada de ella forman los memorables trabajos del insigne madrileño, el Capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, primer Cronista de Indias, por nombramiento del César, cuya *Historia General y Natural de las Indias*, fué el espléndido fruto de sus seis viajes al Nuevo Mundo, incluyendo en sus 50 libros todo lo que de él supo, dándonos de cuanto vió la más exacta cuenta. En 1526 publicaba en Toledo, por orden del Emperador, el *Sumario de la Natural Historia de las Indias*, imprimiéndose en 1535, en Sevilla, los 19 primeros libros de su gran obra (3).

El primero en estudiar más particularmente á los indios de la región mejicana, fué el Dominicó F. Toribio de Benavente, apellidado por él mismo *Motolinia* (*pobre en mejicano*) uno de los primeros 12 frailes encargados de la conversión de aquellos gentiles, el que en 24 de Febrero de 1541, dedicaba

---

(1) Véase *Catálogo oficial*, tomo III, letra Q.

(2) Pedro Mártir de Angleria, *Oceani Decas*.—Hispani, 1511.—*De orbe novo Decadas octo*.—Cómpluto, 1530.

(3) Publicada en toda su extensión por la Academia de la Historia en 1851, 4 tomos.

al Conde de Benavente de Tehuacán su *Historia de los indios de Nueva España*, arsenal de curiosísimas noticias para los autores posteriores, aunque no se imprimiera hasta nuestro siglo en la *Colección* de Kingsborough, con otras obras de historiadores americanos (1). De este autor se ha conocido también, en estos últimos tiempos, un *Tratado sobre el planeta Venus*, que nos da la clave para la comprensión del complicado Calendario azteca.

Otro fraile benemérito del americanismo fué el Padre Olmos, autor de la primera *Gramática* de la lengua *nahuatl* ó mejicana (2), y otros asuntos puramente históricos, desgraciadamente perdidos; hombre tan conocedor de la lengua de los indígenas que, debido á ello, fué encargado por el Presidente de la Real Audiencia de Méjico y el Prelado Fr. Martín de Valencia, de escribir un libro sobre las antigüedades de los indios de Méjico, Tezcoco y Tlascala, obra que llevó á cabo, valiéndose de los numerosos códices, pinturas y monumentos que entonces existían allí tan abundantes.

¿Quién no tiene noticia de los monumentales trabajos en este sentido del Padre Franciscano Fr. Bernardino de Sahagún, llamado generalmente Padre Sahagún, del lugar de su nacimiento? Llegado á Nueva España en 1529, interesóle, desde luego, conocer á aquellos hombres, comenzando por apoderarse de su lengua con tal perfección, que más tarde escribía indistintamente en *nahuatl* ó en caste-

---

(1) Aparece con más integridad en el primer tomo de *Documentos para la Historia de Méjico*, publicados por el Sr. Icazbalceta.—Méjico, 1866.

(2) Impresa en París en 1875, y reimpressa en Méjico en 1885.—Véase el tomo IV de los *Anales del Museo Nacional de Méjico*.

llano. Dedicado primeramente á exponer cuestiones religiosas en lengua mejicana para iluminación de los conversos, no comenzó á consagrarse hasta más tarde, por el año de 1547; á las históricas, preparándose para su gran obra con esmeradísimas labores preliminares, en las que intervenían los indios más caracterizados por su saber: Resultado de tan esmerado trabajo fué la titulada *Historia Universal de las cosas de Nueva España*, no impresa en castellano hasta 1829, en Méjico (1).

De ella conservamos notabilísimo ejemplar ms. en lengua nahuatl, con preciosos dibujos y un riquísimo glosario, parte en la Biblioteca Real y el resto en la Academia de la Historia, que está pidiendo su edición completa bilingüe, con la reproducción, por los modernos procedimientos fototípicos de sus inapreciables dibujos (2). Los escritos del Padre Sahagún constituyen el monumento histórico más

---

(1) También la insertó Kingsborough en su tomo IV.

(2) El ejemplar, por desgracia incompleto, que se guarda dividido entre la Biblioteca Real y la Academia de la Historia, ofrece tales caracteres de originalidad, que no dudamos sea el más importante manuscrito de la obra del Padre Sahagún. La Biblioteca Real posee el principio, ó sean los seis primeros libros, de los doce en que está dividida la obra; el tomo de la Academia de la Historia comienza con el libro octavo y termina al final del oncenno (342 folios), faltando el dozavo; ambos tomos están escritos en nahuatl, con ancha margen y dibujos intercalados, más un sinnúmero de notas marginales y en el texto, de la propia letra del Padre Sahagún, que firma al final cada uno de los libros.

A ningún otro ejemplar conviene mejor las propias frases de Fray Bernardino, cuando dice que retirado á San Francisco de México «por espacio de tres años lo pasé y repasé á mis solas, y los torné á enmendar y dividilas por libros en Doce Libros, y cada libro en capítulos y párrafos».

En la Academia de la Historia existe también un tomo completo de la traducción de los doce libros, traído del Convento de San Francisco de Tolosa de Guipúzcoa, por D. Juan B. Muñoz.